

EL INGLÉS MEJOR A EDADES TEMPRANAS

Por M^a Vanesa Álvarez Díez

Resumen:

El estudio del inglés como lengua extranjera a edades tempranas genera numerosos beneficios y en particular se mejora la competencia comunicativa en sí fomentando el aprendizaje de otras lenguas extranjeras. Además se facilita una educación globalizada, fomentando el conocimiento en aspectos socioculturales del idioma que se está estudiando.

Palabras clave: L2, competencia comunicativa, desarrollo cognitivo, aprendizaje, motivación, crecimiento personal.

Conocer otros idiomas distintos al materno y con ellos su cultura es una habilidad necesaria en el siglo XXI, ya que será necesaria para vivir en una sociedad global en la que nos relacionamos con personas de múltiples nacionalidades en diversos ámbitos de nuestra vida.

Por eso la enseñanza de los idiomas extranjeros se hace indispensable para formar la identidad cultural de una persona de la sociedad actual. Sin embargo, el aprendizaje de una lengua distinta a la materna o L2, es un proceso complicado ya que son muchos los factores que intervienen en él y de ellos dependerá que el resultado sea exitoso.

Sin embargo nos preguntamos cuál es la edad óptima para comenzar la enseñanza de una lengua extranjera, en nuestro caso del inglés. Respondiendo a esto, muchos expertos dicen que la mejor edad oscila entre los 3 y 6 años. Sin embargo si atendemos a los factores positivos que facilitan el aprendizaje de una L2 en estas edades, también vemos como no es negativo empezar aún antes, incluso puede resultar muy beneficioso en varios aspectos.

Estudios que revelan el beneficio de comenzar a estudiar inglés como L2 a edades tempranas

Diversos estudios dentro del campo de la Psicología y Pedagogía se refieren a la importancia de comenzar a estudiar una L2 a edades tempranas ya que el cerebro del niño es muy moldeable y susceptible a nuevos aprendizajes. Esto se debe a que en los primeros años de vida del niño el cerebro va estructurando los diferentes nexos entre sus neuronas. Si durante este temprano proceso el niño comienza nuevos aprendizajes como en este caso el inglés como L2 el niño se beneficiará de dos formas. La primera porque su cerebro seguirá aumentando sus conexiones neuronales y la segunda porque podrá aprender a un ritmo más rápido y con más facilidad. De este modo se sugiera la mejor edad para comenzar a estudiar una lengua extranjera entre los tres y los doce años. Además se une el hecho de que a estas edades se aprende mejor ya que no hay presiones de diversa índole que puedan entorpecer el aprendizaje del niño. Y es por esto que el aprendizaje de lenguas extranjeras a temprana edad mejora considerablemente el desarrollo cognitivo y por tanto los niños que aprenden inglés como L2 desde la primera infancia demuestran diversas ventajas cognitivas respecto a los niños que no lo hacen. Por ejemplo, un niño bilingüe aprende más rápido que un objeto es el mismo aunque se llame de dos formas distintas en distintas lenguas. *Casa* sigue siendo *casa* en inglés cuando decimos *house*.

El aprendizaje de una L2 se considera un problema cognitivo de resolución de la una actividad más que una actividad lingüística en sí. Se ha demostrado que el aprendizaje en edades tempranas de una L2 favorece considerablemente diversas habilidades como el pensamiento crítico, la flexibilidad de la mente y la creatividad. A raíz de esto, se ha comprobado en numerosos estudios (*en 2007, USA: Harwich Massachusetts*) que el estudio de lenguas extranjeras a edades tempranas aumenta el desarrollo de las habilidades matemáticas, especialmente en el campo de la resolución de problemas, otro ejemplo claro de que es más una actividad cognitiva que una propiamente lingüística.

Otros estudios sostienen la teoría de que los niños que estudian una L2 obtienen mejores resultados en el aprendizaje de las matemáticas que los estudiantes

que comienzan el aprendizaje de la L2 más tardíamente, incluso cuando éstos últimos tienen más horas de instrucción matemática. A través de estos estudios se puede decir que el aprendizaje de Inglés como L2 en edades tempranas es una actividad de resolución de problemas cognitivos y que efectos de la instrucción de la L2 son directamente transferibles a la zona de desarrollo de habilidades matemáticas. Pero además, se confirma que con el aprendizaje de lenguas extranjeras a temprana edad se mejora el rendimiento académico en general ya que se está ofreciendo a los niños una mayor flexibilidad cognitiva y habilidades de pensamiento creativo, dotando de este modo a los niños a retos intelectuales que podrán abordar con más facilidad tanto en su vida académica como en su desarrollo personal.

Uno de los beneficios a largo plazo de aprender otro idioma es que siempre se está aprendiendo y por lo tanto, se mantiene de este modo el cerebro activo. A consecuencia de esto, estudios recientes mantienen que el aprendizaje de una lengua extranjera puede retrasar la enfermedad del Alzheimer, por esa misma razón, ya que el cerebro se mantiene activo y por lo tanto se siguen regenerando las conexiones neuronales.

Otras ventajas de comenzar a estudiar inglés como lengua extranjera a edades tempranas.

La temprana inmersión en el aprendizaje de una L2 tiene múltiples ventajas para los alumnos y quizá la más directa sea que mientras más pronto comencemos a estudiar la misma más oportunidad se tendrá de desarrollar un alto dominio de esta lengua. Pero no quedan todas las ventajas que se obtienen dentro de este temprano proceso de aprendizaje que se ciñe tan solo al ámbito de la competencia lingüística. Sin embargo, cabe añadir a esta ventaja que la competencia lingüística de esta L2 se verá favorecida cuanto más avanzadas sean las habilidades lingüísticas y el entendimiento cultural de dicha lengua por parte del alumno.

Veamos ahora más ventajas de este proceso:

- **Desarrollo en el alumno de una actividad y entendimiento global:** El niño en los primeros años que se encuentra en la escuela está abierto a ideas de

comprensión mundial. De este modo el estudio del inglés como L2 en nuestro caso, o de otra lengua extranjera, puede servir como vehículo importante para ampliar sus puntos de vista y razonamiento desde un punto de vista intercultural. Los psicólogos afirman que en estas edades los niños pasan por etapas de desarrollo importantes. *"Los niños están en el proceso de pasar del egocentrismo a la reciprocidad, y la información que reciben antes de los 10 años de edad es crítica en estas fases"* (Lambert y Klineberg, 1967) , *"Con esta expansión, los niños tendrán la libertad de explorar la riqueza de valores y percepciones del mundo, ya que no se limitan a un estrecho punto de vista de vida o un conjunto limitado de opciones"* (Carpenter y Torney, 1973).

- **Mejora de habilidades de comunicación.** Otra de las ventajas que se obtienen con la enseñanza de una L2 en edades tempranas es la mejora de la pronunciación y entonación de la lengua que se está estudiando. Los niños que empiezan a estudiar una L2 a temprana edad tienen más oportunidades para desarrollar una pronunciación y entonación muy similar a la nativa de esa lengua. El estudio de lenguas extranjeras también ha demostrado tener efectos positivos sobre la memoria y capacidad de escucha. Los niños no solo desarrollan su capacidad de comunicarse en una lengua distinta a la suya sino que comienzan a ver el lenguaje como un fenómeno en su mismo y percibiendo el lenguaje y los objetos que lo componen como independientes unos de otros, comprobando además, que hay muchas formas de referirse a un objeto. Y es que cuando se conoce más de una lengua es más fácil aprender otra nueva. Por eso el lenguaje se utiliza como transferencia de habilidades de una lengua a otra experiencia de aprendizaje. *"El conocimiento de una lengua extranjera facilita el estudio de una segunda lengua extranjera"* (Cortina y Pesola, 1988).
- **Mejora las habilidades cognitivas:** Con el aprendizaje de una lengua extranjera a edades tempranas se favorecerá en los niños el desarrollo cognitivo y el rendimiento de las habilidades básicas, algo que repercutirá positivamente tanto en la etapa escolar del niño como en la personal. Esto es así debido a que cuando un niño aprende una lengua extranjera con ella aprende también

nuevas habilidades necesarias para ser competente en esa lengua. Pues bien, esas habilidades ayudarán al niño a prepararse para un mundo cambiante cada día. Le ayudará a afrontar nuevos retos y ser capaz de alcanzar sus objetivos. Piaget afirmaba algo parecido cuando nos decía que al exponer al niño a una experiencia nueva o extraña para él, su desarrollo cognitivo se estimulaba y de este modo, este “*conflicto cognitivo*” que surgía se convertía en un catalizador de nuevas ideas y en definitiva de nuevos conocimientos. Además cuando los niños están estudiando simultáneamente una o más lenguas extranjeras a edades tempranas se fomentan de este modo su creatividad y flexibilidad, alcanzando niveles más altos de desarrollo cognitivo que niños que tan solo conocen y están expuestos a su lengua materna.

- **Aportación de numerosos beneficios personales:** El estudio de una lengua extranjera a edades tempranas genera en el niño a nivel personal numerosos beneficios ya que se aprende también sobre otras culturas, la del idioma que está aprendiendo, por lo que mejora su competencia comunicativa y en este caso en otras lenguas. El niño adquiere habilidades que le preparan cada vez mejor para un futuro en la sociedad, para un futuro profesional más cualificado de eso no cabe duda. Pero también se obtienen otro tipo de ventajas en el campo de lo sociopersonal ya que el niño a la vez que amplía su campo de comunicación está contribuyendo además a su desarrollo personal y social porque aumenta su autoestima y reafirma sus valores sociales.

CONCLUSIÓN

El aprendizaje de inglés como lengua extranjera a edades tempranas mejora la competencia comunicativa en esa lengua extranjera, pero también en la lengua materna al entender el niño a través del proceso de aprendizaje el lenguaje como un fenómeno y aprender a utilizar las partes que conforman este fenómeno de una forma práctica. Además, este aprendizaje incidirá sobre el desarrollo de funciones cognitivas

y sociopersonales que le ayudaran tanto en su formación académica como en la personal.

Pero además mediante el estudio de una L2 los niños adquieren una herramienta útil para entender nuevos retos en su futuro, teniendo la oportunidad de ampliar su pensamiento cognitivo y adquirir una conciencia y conocimiento más global. Aprendiendo nuevas lenguas extranjeras se aprende también de otras culturas y se puede entender la información que llega de distintas partes del mundo, por eso resultará muy beneficioso para los alumnos comenzar a edades tempranas ya que su cerebro actúa como una esponja que absorbe toda la información que le llega. Pero además, el cerebro está preparado para adaptarse a nuevos aprendizajes debido a la plasticidad que le caracteriza en estas etapas de crecimiento.

Por eso es importante que los niños comiencen pronto con el aprendizaje de una segunda lengua extranjera, obtendrá ventajas personales, cognitivas y sociales que le beneficiarán durante todo su desarrollo y posteriormente en su futuro laboral y personal.

BIBLIOGRAFIA

- LIGHTBOWN and SPADA (2006). *How Languages are learned*. Oxford: Oxford University Press.
- MUÑOZ, C. (2002). *Aprender Idiomas*. Barcelona: PAIDÓS.
- TITONE, Renzo (1986) *Bilingüismo y educación*. Barcelona, Fontanela.
- FLETA, Teresa (2006). Aprendizaje y técnicas de enseñanza del inglés en la escuela. *Encuentro: Revista de investigación e innovación en la clase de lenguas*. 16: 51-62.
- <http://www.colorincolorado.org/articulo/14698>
- <http://faculty.washington.edu/losterho/nn1264.pdf>
- http://www.ub.edu/ice/portaling/eduling/cat/n_1/cenoz-article-n1.pdf

M^a VANESSA ÁLVAREZ DIEZ